

Norte de la Península, quizá porque a ojos de un septentrional los naturales resultaran sospechosos de estar inficionados del virus judaico o morisco. A la miel del Sur acudieron a tropel montañeses, riojanos, navarros; pero sobre todo los vascongados supieron poner su seriedad y su escurpulosidad financiera al servicio del Santo Oficio¹⁹⁷, llenando de paso sus bolsillos y aprendiendo la conveniencia de actuar en grupo compacto y homogéneo, como si ya prepararan el asalto a Potosí.

También en grupo contrajeron matrimonio. Como curioso ejemplo de boda comunal pueden servir los partidos que encontraron para su tropel de hijas los sevillanos Antonio Sánchez y Constanza López. Cinco de ellas, que adoptaron con rara unanimidad el apellido paterno, se casaron con no menos rara unanimidad con vascongados: Agustina Sánchez con Pedro de Morga, Juana Sánchez con Juan de Arregui, Isabel Sánchez con Jimeno de Bretendona, Ana Sánchez con Domingo de Azpeitia y Francisca Sánchez con Martín de Aquieche, hijo de Sancho de Aquieche y María Ochoa de Aquieche, vecinos de Erandio¹⁹⁸. Ana, una mujer analfabeta¹⁹⁹, le trajo 1.050 ducados de dote al novio que, por aquellas fechas, sólo tenía por capital 300.000 mrs.: no estaba mal para empezar.

Es probable que nuestro Domingo fuera pariente del maestro Martín de Azpeitia, del Consejo General de la Inquisición; pero no hay que olvidar que también por 1559 un Pedro de Azpeitia era guardián del convento de San Francisco de Sevilla²⁰⁰. En cualquier caso, nunca perdió el receptor el contacto con el terruño guipuzcoano: se encargó de cobrar un juro de 37.500 mrs. en nombre de D^a Ana Vélez de Alzaga, viuda de Nicolás Sánchez de Elola, vecino de Azpeitia²⁰¹. Tampoco rehusó prestar ayuda a los amigos en apuros, como cuando se vio apretado de dinero el también receptor de la Inquisición Antonio de Amezqueta²⁰².

En 1552 el Consejo General recibió una carta anónima que decía horrores del notario: la mujer de Azpeitia era "hija de confeso.., el abuelo d'ella estuvo preso en esa Inquisición, y... su madre era morisca". En cuanto a Azpeitia, lo acusaba de hacer capotes y mantas para caballos a la puerta de la calle, como si fuera uno más de aquellos rudos e intratables muleros ridiculizados por la literatura castellana de la época. Es notable el escepticismo con que acogieron la denuncia los inquisidores, aunque por si acaso indicaron a los de Sevilla que se informaran de la verdad de las acusaciones²⁰³. No parece que encerraran nada serio; por lo que pueda valer, no estará de más consignar que otro apellido por el que eran conocidas las hijas, y del que procuraban olvidarse, era Garfias²⁰⁴.

Antonio Sánchez, sayalero, marido de **Constanza López** (San Juan de la Palma). Lo prendió la Inquisición porque dijo: "En este mundo no me beas mal pasar, porque en el otro no me berás mal penar" (F. Rodríguez Marín, *Datos*, p. 503). Hijas:

- 1) **Agustina Sánchez**, mujer de **Pedro de Morgia**, corredor de lonja, hijo de **Pedro de Morgia** y de **Sancha de Garay**, vecinos de Guernica. Llevó de dote 2.000 ducados de oro y recibió en arras 500 ducados (A.P.S., XVIII 1551, 2 [= 11542], al 17 de enero). Morgia fue receptor de la Inquisición (*II pp. 244-45).
- 2) **Juana Sánchez**, mujer de Juan de Arregui.
- 3) **Isabel Sánchez**, mujer de Jimeno de Bretendona.
- 4) **Ana Sánchez**, mujer de Domingo de Azpeitia, receptor de la Inquisición (*II p. 241ss.).
- 5) **Francisca Sánchez**, mujer de Martín de Aquieche.

García Oliver. Cf. Oliver.
 García Pocasangre. Cf. Alemán.
 García del Puerto. Cf. Puerto.
 García de Sevilla. Cf. Sevilla.
 García de Valencia. Cf. Valencia.
 García de Vejer. Cf. Vejer.

GARCIÁÑEZ

Garciáñez. Murió antes de 1494. Hijo:

1) **Martiáñez**, reconciliado de cruz amarilla (S 1494 n° 1107), hijo de Garcíáñez, vecino de Utrera.

GARFIAS

Pedro López de Garfias. En 1514 contrató los servicios de Bernardo de Sarabia, abogado especializado en asuntos inquisitoriales (*II p. 199).

GARVÍN

Diego González Garvín, reconciliado y de cárcel perpetua (S 1494 n° 1179), marido de Beatriz González, reconciliada de cárcel perpetua (Santa Cruz).

DE LA GARZA

Es apellido frecuente en Lepe: en la primera visita inquisitorial aparecen penitenciados Pedro de la Garza, marido de Iseo Rodríguez; Constanza de la Garza, mujer de Pedro de Lepe; Diego de la Garza, marido de Beatriz Alonso; Elvira de la Garza, mujer de Pedro Márquez, y Juan de la Garza, marido de Catalina Rodríguez.

Francisco de la Garza, carpintero, natural de Lepe. Fue acusado ante la Inquisición canaria en 1524 (Anaya Hernández, *Judeoconvertos*, p. 258).

Hermanos:

1) **Alonso de la Garza**, cirujano, natural de Lepe. Fue relajado en la isla de La Palma en 1526 (Anaya Hernández, *Judeoconvertos*, p. 263, 270).

2) **Constanza de la Garza**, natural de Lepe. En 1526, después de muerta, fue quemada en estatua en la isla de La Palma (Anaya Hernández, *Judeoconvertos*, pp. 263, 270).